

El Banco Santander anticipa otro año récord tras rebasar los 12.500 millones de beneficio en 2024

● Ana Botín reclama «certidumbre» para atraer inversión en vivienda y defiende la elevada competencia de la banca española

MADRID. El Banco Santander da un golpe en la mesa frente a quienes ponen en duda su estrategia y modelo de negocio por su elevada diversificación geográfica. La entidad despidió 2024 como el mejor año de su historia con un beneficio de 12.574 millones de euros, un 13,5% más, superando sus propias previsiones y las del consenso del mercado. De cara a 2025, y pese al frenazo esperado en los ingresos en España, el grupo prevé otro resultado récord que implicaría rebasar la barrera de los 13.000 millones.

«Hemos demostrado que en los momentos complicados superamos a nuestros competidores», apuntó la presidenta del banco, Ana Botín, recordando que este es el tercer ejercicio consecutivo que el Santander bate su propia marca de beneficios, esta vez con más mérito en un entorno de bajadas de tipos por parte del Banco Central Europeo (BCE).

Con estas cifras sobre la mesa, una rentabilidad del 16,3% y una ratio de capital del 12,8%, el Santander ha querido dar una alegría a sus accionistas anunciando que este mismo jueves pondrá en marcha un programa de recompra de acciones por el 25% de los beneficios del grupo del segundo semestre. Además, prevé destinar otros 10.000 millones de euros a recompras con cargo a resultados de



Ana Botín, presidenta del Banco Santander, ayer durante la presentación de los resultados anuales. E. P.

Descarta salir de Reino Unido y hace un guiño a Donald Trump

«La filial de Reino Unido no está en venta». Con esta contundencia,

Ana Botín quiso desmentir las informaciones que apuntan a una salida del banco de la región. «Para nosotros es un mercado ‘core’ y lo seguirá siendo», apuntó la directiva. Botín calificó de «lógica» la especulación sobre posibles operaciones

en Europa, donde «la regulación es más dura que en otras zonas y la única forma de crecer es hacer compras». En este punto, lanzó un guiño a Donald Trump al asegurar que EE. UU. «ya es más atractivo en términos regulatorios e impositivos y lo

va a ser aún más». «Es de los países que más valor ha generado para el accionista y es donde queremos seguir creciendo», indicó, recordando que la fuerza del dólar compensa en resultados la devaluación de otras divisas como el real. R. C.

2025 y 2026, adicionales a la distribución ordinaria de dividendos en efectivo. Un movimiento que no tardó en desatar la euforia en el mercado, que llevó a los títulos del banco a cerrar con un fuerte repunte del 8,3% hasta los 5,4 euros, su mayor subida desde noviembre de 2020, cuando el descubrimien-

to de la vacuna contra la covid disparó las Bolsas.

Botín aprovechó esta buena acogida de las cuentas anuales en el mercado para reivindicar su estrategia de crecimiento, también en EE. UU. y México, donde, pese a la guerra comercial desatada por Donald Trump, el banco aspira a

seguir creciendo con fuerza.

«La escala es importante y no necesitamos comprar o vender activos para asignar capital de forma rentable a nuestros accionistas», apuntó la banquera, señalando directamente a otros bancos europeos «cuya única opción es comprar en su propio mercado»

para crecer. Estas palabras llegan de forma velada en plena opa del BBVA sobre el Banco Sabadell y el análisis de Competencia sobre los posibles riesgos de la operación. En este sentido, Botín reivindicó la competitividad de la banca española, demostrando con datos del BCE cómo el sistema nacional es más competitivo que el resto.

Hipotecas más baratas

En concreto, señaló que solo Irlanda supera a España en los créditos a empresas. En hipotecas, con un tipo medio del 2,9%, solo se encuentran más baratas en Malta. «Damos hipotecas a los consumidores más baratas de lo que presntamos al Estado», señaló. En este escenario, el Santander no descarta realizar alguna adquisición en territorio nacional. Eso sí, solo si surgen oportunidades mejores que otras vías para emplear el exceso de capital, como las recompras de acciones o el crecimiento orgánico.

Botín aprovechó su comparencia para pedir mayor «certidumbre» regulatoria para la inversión extranjera. Algo clave, a su juicio, para solucionar el problema de la vivienda, en un momento en el que el Gobierno quiere limitar la llegada de capital foráneo al sector. «Frente a una demanda de 600.000 viviendas, apenas se construyen 100.000 al año», apuntó. «Es muy importante atraer capital extranjero y debemos ofrecer un marco adecuado para que se construya más», insistió. La presidenta del Santander también se pronunció sobre otras medidas como la reducción de la jornada laboral. «Hay que pensar en las pymes y hacerlo con consenso social». «Yo, menos de 40 horas, no trabajo ni de broma», ironizó ante los medios.

CLARA ALBA